



JORNADA.— El Liceo 7 de Ñuñoa retomó ayer las clases y tuvo la despedida de los alumnos de cuarto medio.

Nueva jornada de violencia en recinto José Toribio Medina: Encapuchados amenazan a funcionarios del Liceo 7 de Ñuñoa, con botellas y martillos

Los jóvenes, además, rompieron mobiliario y sacaron las cortinas de las salas. Encargado de Educación Municipal asegura que el protocolo funcionó y no escaló al “uso de fuego”.

FERNANDA AROS

Un nuevo episodio de violencia, el cuarto al menos en el último tiempo, vivió el miércoles el Liceo 7 José Toribio Medina, de Ñuñoa. Según informó el establecimiento, un grupo de encapuchados habría forzado su entrada para generar daño al inmueble y amedrentar a los funcionarios.

La dirección señaló que los vándalos intentaron forzar el portón de acceso y que, “al no poder concretar esta acción, comenzaron a deambular por distintos espacios, escoltados por un grupo de estudiantes. En ese trayecto hubo enfrentamientos con funcionarios, a

los que amedrentaron con botellas de vidrio y martillos”.

Además, el grupo golpeó “las puertas de las salas de clases y se refugió en una sala de clases del cuarto piso. Allí rompieron botellas de vidrio, apilaron mobiliario y sacaron las cortinas, que fueron utilizadas para cubrirse”.

Ante esto, el recinto municipal activó el “procedimiento de seguridad ante movilizaciones violentas y/o turbas”, y dispuso que los alumnos ingresaran al aula junto a sus profesores jefes para consignar la asistencia y evaluar su estado emocional. Ayer, se retomaron las clases de forma normal.

Retiro anticipado

Con todo, los apoderados no están tranquilos con lo sucedido. Una exapoderada del recinto —en el cual hace menos de una década los apoderados hacían fila por un cupo, y en el último Simce no superó los 240 puntos en los test de Lenguaje y Matemática— comenta que “tuve que pedir el cierre escolar anticipado de mi hijo, porque esta situación es insostenible, y lo peor es que hay incluso apoderados que le bajan el perfil a este tipo de actos”.

Lisette, otra exapoderada, añade que “ese colegio vive muchos actos de violencia, con encapuchados y gente muy violenta”.

El director de Educación Municipal de Ñuñoa, Javier Insunza, comenta que el protocolo ante este tipo de hechos “funcionó y los riesgos no aumentaron, sino que después de enfrentar la situación, disminuyeron. A diferencia de otras ocasiones, no hubo enfrentamientos, uso de fuego y situaciones por el estilo”.

Añadió que están buscando a los responsables para aplicar el reglamento interno, “como lo hemos hecho durante todo el año y que ha traído como consecuencia, en más de una ocasión, que haya estudiantes que no continúen en la comunidad educativa”. El municipio no contempla invocar la Ley de Aula Segura.